

MONITOR DE LA CAMPAÑA

ÓRGANO DE LOS INTERESES RURALES.

APARECE TODOS LOS LUNES.

Suscripcion 10 pesos anticipados.

EDITOR I ADMINISTRADOR—MANUEL CRUZ.

IMPRENTA I OFICINA DE LA REDACCION,

PLAZA DE LA "CONCORDIA"

SE RECIBEN AVISOS, HASTA EL VIERNES.

AGENTES.

BUENOS AIRES.
 Agencia de Dilijencias de D. Santiago
 Guillermon, Piedad 254.
 Libreria del Sr. Galliard, Florida 46.
 EXALTACION DE LA CRUZ.
 (En el pueblo.)
 Sr. D. Epifanio Reinoso
 D. Juan Savervie i Ca.

D. Juan Pujol.
 D. Eustaquio Lopez.
 D. Juan Sorano.
 D. Enrique Lamarque.
 D. Ruperto Ordo.
 D. Manuel Montalvo.
 (En la Campaña.)
 D. Martin Domato
 D. Rodolfo Figueras.

D. Segundo Gil
 D. Tomas D'Ambrá
 MÓNON.....D. Federico Figueras.
 PLAR.....D. Rufino A. Cardoso
 LUGAN.....D. Leandro C. Rivas.
 MERCEDES.....D. Felipe A. Picot
 CHIVILCOI.....D. Benedicto Salvadores
 JILES.....D. Luis Roquet
 S. A. DE ARCO. D. Sr. Piqueto

C. DE ARCO...D. Jorje Vallet
 JUNIN.....D. Natalio Boga.
 SALTO.....D. Juan Etchegoyhen.
 PERGAMINO...D. Joaquin Menendez.
 S. FERNANDO...D. Modesto Dominguez.
 BRAGADO.....D. José Spuch
 ZARATE.....D. Juan Capdevielle
 COLONIA SUIZA...Sr. Wernike
 NAVARRO.....D. Aniceto Larrea

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.
 E. DE LA CRUZ, 11 DE SETIEMBRE 1871.

LA CAMPAÑA. Los Comandantes Militares.

(Continuacion.)

Tal es el modo de percibir el impuesto de la sangre en nuestra campaña. La percepcion del impuesto del dinero está rodeada de garantias: hai comisiones reguladoras para la valuacion, Juris de apelacion para los reclamos, &c. Para la percepcion del impuesto de la sangre basta el parecer de un hombre, sin fiscalizacion alguna.

Este estado de cosas con su sequito inseparable de arbitrariedades, de injusticias i de errores lamentables, pesa sobre la campaña desde el tiempo de Rosas, no obstante el clamor público.

La administracion actual introdujo varias mejoras en el sistema. Hace unos años, cada Comandancia Militar abarcaba un cierto número de partidos, hoy, hai un Comandante para cada pueblo, lo que permite a los Comandantes conocer mas exactamente su personal i los imposibles de unos i otros.

A mas, a pedido de los Comandantes, se ha concedido a los médicos residentes en los pueblos de campaña, la autorizacion para revisar el estado de salud de los Guardias Nacionales nombrados para marchar.

Esa medida no obliga ya al Guardia Nacional enfermo a recorrer grandes distancias para obtener del médico de la Mayoría del cuerpo un certificado que pueda servirle a hacer constatar su es-

tado de salud en su papeleta, al momento de la filiacion.

Enfin el Gobierno trató, hace poco, de hacer practicar el sorteo entre los Guardias Nacionales sin impedimentos, para determinar los que debian marchar.

Esa sabia medida que sustituye la suerte a la voluntad de un hombre, i confia su ejecucion a las Municipalidades en union con los Comandantes Militares, fué muy mal recibida.

El proyecto, a la verdad, venia algo incompleto i parecia mas bien una medida provisoria que un sistema fijo. Quizas eso impidió la Campaña de comprenderlo i de medir su alcance.

Sea lo que fuera, el caso es que ese proyecto encontró la mayor resistencia en la poblacion rural i la conmovió hondamente. El movimiento fué tan jeneral, tan unánime, que arastró hasta las Municipalidades en su manifestacion.

El Gobierno en un documento inspirado por los sentimientos mas puros de la democracia, explicó sus intenciones i cedió a la voluntad tan manifiesta de la Campaña, entregándola otra vez a la voluntad del Comandante militar de cuyo yugo habia querido libertarla.

No es en un artículo de periódico escrito de prisa que podemos formular un sistema de organizacion militar.

Nuestro papel se limita a señalar los abusos; a los Lejisladores i a los Gobernantes les toca hacerlos cesar. En las cuestiones de interes local hemos podido indicar algunas medidas convenientes, a nuestro parecer, mas cuando se trata de un sistema de reclutamiento, se precisa datos que no tenemos para formular un proyecto completo.

se agrupaban varias plumas recien cortadas, entre un tintero i muchas hojas de papel: Juan Marc debía comenzar aquella noche una nueva novela. Se hallaba en aquel momento terrible en que es menester quebrantar con mano atrevida la virjinidad de papel,—era necesario empezar, escribir esa primera palabra tan difícil, que a menudo ha de retroceder a los mas determinados. La razon le gritaba: al trabajo i la somnolencia, esa buena hermana de los malos dias, murmuraba a su oido—¡aguárdate! no me abandones, quédate conmigo o iremos juntos a los naranjeros de Seio, hacia aquella pequeña casita de mármol blanco,—ven, te elevaré hasta las estrellas i verás las grandes miradas que fijan sobre ti.

Juan Marc vacilaba, estaba a punto de transar con su conciencia, e iba aplazar su obra para tiempos menos sonolientos, cuando un ruido singular le llamó la atencion. Sus plumas se movian agitadamente en la mesa. En el primer momento creyó que algun gran escarabajo, desviado por el brillo de las luces habria caido en ellas por aturdimiento.—Como tenia un corazon excelente, iba a levantarse ya para darle libertad, mas quedó inmóvil i palido ante el extraño movimiento que se notaba en la mesa. He

Hemos consagrado los primeros párrafos de este artículo en dar el verdadero origen del impuesto por ser desconocido no solamente de nuestra campaña pero tambien de sociedades que gozan de una civilizacion mucho mas antigua i mas adelantada. A mas, en toda materia grave, la propagacion de las sanas doctrinas es una accion útil.

Resultado de la esposicion que hemos hecho que no puede existir sociedad sin impuesto i sin servicio militar.

Ambos son molestos i la sabiduria humana consiste en repartirlos lo mas igualmente posible entre los ciudadanos, pero no le es dado poder suprimirlos.

Es preciso que el pueblo se convenza de estas verdades. Adversarias de toda tirania, no sabemos tampoco adular a nadie.

El impuesto de las armas es una necesidad social, la mas penosa quizas, i desgraciadamente en nuestra campaña su recaudacion está librada a la voluntad de un hombre.

Un sistema que escandalizaria la Turquia!

Entretanto la campaña padece i parece buscar en el vicio i en la disipacion el olvido de sus dolores.

Si preguntais a un paisano porque se entrega al vicio, en lugar de trabajar, os contestará: Para que?... mañana quizas me mandan a la frontera... varias veces empezé a trabajar i siempre tuve que tirarlo todo para marchar... ya no trabajo mas.

Que extraño es que el nombre sagrado de patria no haga mas que provocar la hilaridad de ese hombre?

aquí lo que vió:—una pluma se levantó sola, miróse en la bujia, se mojó en la tinta i empezó a escribir; echó un borron i con colera se arrojó bien lejos.

Juan Marc espantado volvió a caer en su asiento. Otra pluma se mojó en el tintero i empezó a correr sobre el papel; algunas veces se detenía como dándole sobre alguna palabra, hacia una borradura i continuaba. Cuando una hoja estaba escrita se hacia a un lado, i otra se presentaba comomovida por un soplo invisible; cuando una pluma se causaba, dejábase caer en la carpeta i otra la reemplazaba. Esto duró largo tiempo. Juan Marc miraba sin comprender, --enfin una pluma la última, escribió en letras mayúsculas la palabra FIN, acompañándola con una gran firma, i toda quedó luego quieta.

Juan Marc se recobró, dejó la pipa apagada que hacia dos horas fumaba maquinalmente, se aproximó a la mesa, reunió todas las hojas escritas, púlsolas en orden, i con ojos desmesuradamente abiertos por el asombro, leyó lo que sigue:—

"Soi una alma errante, una alma en pena, vago a traves de los espacios esperando un cuerpo; me columpio sobre las alas del viento, en el azul del cielo, en el canto de los pajaros, en los palidos

rayos de la luna,—soi en fin una alma errante. Soi una alma eterna como todas mis hermanas; durante mis diferentes existencias he oido con frecuencia discurrir sobre nosotros,—unos decian "el alma no existe"—otros, "el alma es inmortal": todos se engañaban,—somos eternas, coexistimos con Dios, de quien somos una emanacion directa, una particula de su inmensidad; en un tiempo remontaremos hacia él, para absorvernos en su esencia por siempre. Solo aquellos que han confesado nuestra eternidad han oido la voz del Señor, i son sus elejidos. Desde el instante en que Dios nos separó de él, hemos vivido sobre la tierra muchas veces, pasando de generacion en generacion, abandonando sin cesar los cuerpos que nos han sido confiados, i continuando la obra de nuestro perfeccionamiento a traves de las existencias porque hemos pasado. Cuando dejemos este huésped incómodo que tan mal nos trata, cuando vá a fecundar la tierra de donde salió, cuando en fin alzamos con libertad nuestras alas, entonces Dios nos permite conocer nuestra mision,—volvemos a ver nuestras existencias precedentes, juzgamos los progresos que hemos hecho en los pasados siglos, i comprendemos las penas i castigos que hemos merecido, por las alegrías i dolo-

Todo el litoral de nuestra campaña está despoblándose. De los rincones de Fermín i de Canchillo, que forman el litoral del partido de la Exaltacion, podriamos citar mas de 100 jóvenes que han emigrado a la Banda Oriental desde 2 años. Les va bien i hacen venir sus familias. De la circunferencia el movimiento se ha de propagar al centro. Nuestros hombres de estado no ven, están ocupados en fomentar la inmigracion, en gastar caudales para hacer venir hombres de 3000 leguas de distancia, mientras el hijo del pais sale en busca de playas mas hospitalarias.

Están llenando el tonel de las Danaidas.

Ofrecen el caso del astrónomo que se cayó en un pozo observando los astros.

El Hospital de Mercedes.

En su última sesion, la Municipalidad de la Exaltacion acordó dar mil \$ mje. para la obra del Hospital de Mercedes.

Todos los miembros de la corporacion espresaron su sentimiento de no poder contribuir con mas, a empresa tan útil. La compostura de las calles i la fundacion de las escuelas rurales han agotado los pocos recursos de la Municipalidad, no obstante la estricta economia de su administracion.

Hace años que los gastos de funciones, sean patrióticas o patronales, están proscritas de su presupuesto. Guiada por el mismo móvil, ni contribuye alas funciones religiosas.

Mas, se encuentra en el caso de todas nuestras Municipalidades: no hai ningun equilibrio entre sus rentas i sus cargos.

FOLLETIN.

EL ALMA ERRANTE.

RECUERDO DE ECISTENCIAS ANTERIORES

(Traducido por D. A. Estrada.)

Conoci en otro tiempo un literato llamado Juan Marc; era uno de esos visionarios que aman las cabelleras largas, los perfumes i el sol; perezooso como Figaro, pasaba semanas enteras conversando con sus ideas i mirando saltar las chispas de su fuego,—no obstante, algunas veces se entregaba al trabajo i entonces, como suele decirse; ganaba el tiempo perdido.

Una noche, hermosa noche de primavera, tachonada de estrellas, hallábase tendido sobre un divan con una pierna por un lado i otra por otro, perdido talvez en algun dulce recuerdo de amor,—vestía una bata turca cual corresponde a un hombre, que ha viajado por Oriente, fumaba su narguilech. Las ventanas abiertas dejaban penetrar el aire tibio de la noche; la llama vacilante de las bujias se reflejaba sobre los candeleros de cristal; deshojándose las flores en grandes vasos, i sobre una ancha mesa